

## EL PATRIMONIO INTELECTUAL DE LA CIENCIA ECONÓMICA\*

*Abraham Aparicio Cabrera*

Todas las ciencias tienen un patrimonio intelectual que las distingue entre sí. Cada ciencia busca dar respuesta a preguntas específicas del quehacer humano y de la naturaleza, pero todas tratan de aportar algo para integrar una respuesta a la pregunta más trascendental que el ser humano se ha hecho: ¿para qué estamos en este mundo? La ciencia económica, desde su trinchera, también ha tratado de aportar una respuesta a esta pregunta

### *El objeto de la Economía*

El objeto de estudio de la economía es la riqueza. La economía nació como una ciencia autónoma de la filosofía y de la política a finales del siglo XIX, no obstante que en 1776 Adam Smith publicó su amplísima “investigación sobre la naturaleza y causas de la riqueza de las naciones”. Desde Adam Smith hasta la fecha, los economistas tenemos en el fondo una preocupación intelectual común: ¿por qué existen ricos y pobres, mansiones opulentas y miserables pocilgas? ¿Cuáles son las causas de este contraste de bienestar entre personas y países? ¿Es algo inmutable, perenne, inalienable e inherente al ser humano o es posible cambiarlo? Al contestar estas preguntas fue como empezó a constituirse el patrimonio intelectual de la ciencia económica.

Todo aquel que se preocupara por encontrar una respuesta al malestar material de la raza humana, no era ya un sociólogo, ni un político, ni un filósofo, sino un economista. Así pues, el negocio de los economistas es, desde entonces, encontrar lo que determina la consecución del bienestar material de la humanidad. Ni la física, ni la química, ni la biología, ni la filosofía, ni la política, ni la sociología, ni el derecho, ni la

---

\* Conferencia dictada el 10 de septiembre de 2002 en la Facultad de Economía de la UNAM, con motivo de las actividades de bienvenida a la Generación 2003 de estudiantes de la Licenciatura en Economía.

religión se ocupan de esta meta: el bienestar material de la humanidad. Sólo la economía.

Como podrán imaginarse, no falta quien ha dicho que, por dedicarse a un asunto tan mundano, la economía es la más insulsa de las ciencias sociales, pues no se ocupa ni preocupa del desarrollo espiritual de las personas, únicamente de la consecución del bienestar material. Pero debemos tener cuidado de tales afirmaciones. La economía, efectivamente, no busca directamente el desarrollo espiritual de la raza humana, pero no por ello deja de contribuir a él. La gente que tiene cubiertas sus necesidades más urgentes de la vida material, sin duda puede dedicarse con mayor ahínco y placer a resolver cuestiones de orden espiritual. La economía no es la ciencia del materialismo, ni es una ciencia materialista. La economía es la ciencia de la riqueza y del bienestar material. En la esfera del conocimiento universal, a alguna ciencia le tenía que tocar ocuparse de estas cuestiones mundanas.

Sin embargo, nuestra ciencia no es algo banal. Basta observar que todo descubrimiento o adelanto de la ciencia y la tecnología, antes que cualquier otra cosa, se le busca un mercado, es decir, se le busca una aplicación práctica ya sea en la esfera de la producción (factor productivo) o en la esfera del consumo (satisfactor de necesidades), cosas que el economista estudia. Asimismo, serían inconcebibles las relaciones internacionales después del fin de la “guerra fría” sin el aporte de la teoría económica para facilitar la transición de economías planificadas centralmente a economías de libre mercado.

Concretamente, la economía ha aportado algo valioso para la respuesta global de aquella añeja y solemne pregunta: ¿para qué estamos en este mundo? Según la economía, estamos en este mundo para generar riqueza y con ello alcanzar el bienestar

material del mayor número posible de personas y contribuir de este modo al desarrollo de la especie humana. Este es nuestro patrimonio intelectual.

Gracias a la economía, hoy sabemos muchas cosas que ninguna otra ciencia nos hubiera podido decir: que el bienestar material facilita el bienestar subjetivo, y que el bienestar material es posible en la medida que se genera riqueza; que la riqueza no debe concentrarse en unas cuantas manos porque distorsiona los incentivos en los mercados y estos no pueden funcionar eficientemente; que si los mercados funcionan eficientemente, la sociedad alcanza mejores resultados que si los mercados se planifican para beneficiar a un grupo en particular; que el Estado debe intervenir para evitar los monopolios, regular los oligopolios y facilitar y promover la libre competencia; que las personas deben tener educación y salud porque ello redundará en mayor productividad de la fuerza de trabajo, mejores remuneraciones y más utilidades para las empresas. Si la economía no estudiara estas cosas ¿qué ciencia lo habría hecho y a qué resultados habría llegado? ¿Se imaginan a la política o a la filosofía tratando con estas cosas?

### *Dinero y riqueza*

El bienestar material es posible en la medida que se genera riqueza. La mayoría de la gente piensa que la riqueza es la acumulación de dinero, pero la ciencia económica nos ha enseñado que no es así. Riqueza y dinero son dos cosas enteramente distintas.

En las economías modernas circula lo que se llama dinero fiduciario (del lat. *fiduciarius*: que significa que algo depende del crédito y confianza que merece). Así pues, los pesos, los dólares, los euros y los yenes no están respaldados ni por oro, ni por plata ni por otras divisas, sino solamente por la confianza que la sociedad deposita en ellos como medios de cambio generalmente aceptados. El dinero es una mercancía como cualquier otra, pero resulta especial por dos cosas: 1) porque es el medio de cambio generalmente aceptado, de este modo, es lícito decir que el dinero se puede

intercambiar por todo o casi todo; 2) no tiene valor de uso, aunque hay gente curiosa que se lo ha buscado.<sup>1</sup>

Por su parte, la riqueza es la acumulación de bienes y servicios que satisfacen necesidades humanas de la vida material. Un satisfactor es algo tangible o intangible que permite saciar una necesidad ya sea ésta de vital importancia o una completa banalidad. La riqueza se busca no para presumirle al vecino, sino para hacer la vida más agradable y cómoda a los seres humanos (y a sus mascotas). Satisfacer de manera cómoda y conveniente la necesidad de transportarse, que no sea a pie, puede hacerse lo mismo con una mula, un burro, un caballo, un elefante, un camello, una carreta, un automóvil o un avión. Todo lo que se acumule y no sirva para satisfacer una necesidad material no es riqueza.

Esta es la diferencia entre riqueza y dinero. Nadie, en la historia de la humanidad, ha podido saciar su hambre y sed engullendo y bebiendo dólares, ni nadie jamás ha construido un puente con monedas o billetes. El hambre y la sed se sacian con alimentos y bebidas, y un puente se construye con acero y concreto. De nada sirve un millón de dólares en la mano cuando no hay satisfactores (bienes y servicios) por los cuáles intercambiar ese dinero. El relato mitológico del Rey Midas es un ejemplo de cómo se aprende esta lección de economía básica de la manera dura.

Ahora es obvio que la riqueza de un país está en función de la capacidad que tenga ese país para producir bienes y servicios para satisfacer las necesidades de la vida material de sus habitantes, desde las más elementales (alimentación, resguardo y vestido) hasta las más suntuarias (esquiar en las montañas de Suiza). La teoría

---

<sup>1</sup> Según nos cuenta Kirklan en su *Historia Económica de los Estados Unidos*, John W. Steele, alias “Cod Oil Johnny”, era un sencillo muchacho que trabajaba como mulero, pero un día heredó una hacienda en Pennsylvania en la que se descubrió petróleo en 1860. Con un ingreso durante cierto tiempo de 1,750 dólares al día, en el curso de su desenfrenado derrochar, encendía los cigarros con billetes, no importándole su denominación si los tenía a mano para tal propósito. Original manera de darle valor de uso al dinero ¿no creen?

económica enseña que la capacidad para producir riqueza depende de tres componentes que sólo se pueden modificar en el largo plazo: acumulación de capital físico, capital humano y progreso científico-tecnológico.

El capital físico (bienes de capital) son las máquinas herramientas que permite desde clavar un clavo hasta construir un rascacielos. El capital humano es la población, y la calidad del capital humano la definen la educación y la salud. Las nuevas técnicas de producción, los nuevos materiales, las nuevas medicinas que ayudan a conservar la salud, por citar sólo algunos ejemplos, son logros que se alcanzan cuando se desarrolla la investigación científica y tecnológica. La combinación de acumulación de capital físico, capital humano de calidad y desarrollo de la ciencia y de la tecnología, permite generar la riqueza y mejorar sustancialmente el nivel de vida de las personas.

#### *Definiendo la Economía*

Así pues, para los fines de esta conferencia, me permito tomar del célebre libro *Principles of Economics* de Alfred Marshall, la siguiente definición de economía:

*“La economía es el estudio de las actividades del hombre en los actos corrientes de la vida. Es la ciencia que examina aquella parte de la acción individual y social [...] relacionada con la consecución del bienestar material. Es [...] un estudio de la riqueza y [...] un aspecto del estudio del hombre”.*<sup>2</sup>

De esta definición se desprende que la economía estudia la forma en la que se deben producir, distribuir y consumir todos los satisfactores que hacen posible actos como despertarse, salir a correr, desayunar, ducharse, transportarse, estudiar, trabajar, comer, ir al baño, cenar o ver televisión. Es, en última instancia, un estudio de la

---

<sup>2</sup> Marshall, Alfred (1920) *Principles of Economics*. MacMillan and Co. Ltd. London, UK. Libro I, Cap. 1, § 1.

riqueza, de sus causas, sus orígenes, su naturaleza, su consecución, su distribución y su destrucción.

### *El bienestar en México y el mundo*

¿Qué tanto bienestar material ha logrado conseguir nuestro país y el mundo? Un buen indicador del bienestar material o bienestar objetivo es el Índice de Desarrollo Humano calculado por el Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo. Según esta fuente, México perdió 8 lugares a nivel mundial en materia de bienestar al pasar del lugar 46 en 1992 al 54 en 2002. En la actualidad, México es superado por Argentina (lugar 34), Chile (38), Uruguay (40) y Costa Rica (43).

Este indicador se construye tomando en cuenta varios elementos que son el reflejo del nivel y calidad de vida de las personas. Por ejemplo, una mujer que hoy nazca en Suecia o Noruega, si todo marcha normalmente, podrá estudiar una maestría, le corresponderán unos 25,000 dólares del ingreso nacional, vivirá unos 82 años, por ley tendrá desde que nace seguro de salud, seguro de desempleo, subsidio de maternidad y el Estado le pagará un sueldo durante 15 meses para que ella, o su esposo, se quede en casa a criar a su hijo. Resultado, primer lugar en desarrollo humano. En México, una mujer que hoy nazca, si todo marcha normalmente, podrá estudiar hasta primero de secundaria, le corresponderán unos 5,000 dólares del ingreso nacional, vivirá unos 75 años y no tendrá seguros de salud, de desempleo o de maternidad, a menos que ella misma se los pague con sus propios ahorros. Resultado, lugar 54 de desarrollo humano.

Pero Noruega y México son sólo el reflejo del fenómeno de la polarización del bienestar. Siguiendo con la misma fuente, de 173 países contemplados en ese documento, 53 son de desarrollo humano alto, 45 de desarrollo humano medio y 35 son de desarrollo humano bajo. El promedio de la esperanza de vida al nacer en un país de desarrollo humano bajo es de 53 años, en un país de desarrollo humano medio es de 67

años y en uno de alto desarrollo humano es de 77 años. El promedio del ingreso por habitante al año es de 25,000 dólares en los países de más alto desarrollo humano, de 4,140 dólares en los países de desarrollo medio y de sólo 1,250 dólares en los países de desarrollo humano bajo.

### *Reflexión final*

El mundo está generando mucha riqueza pero la está distribuyendo mal. En la actualidad existen los conocimientos y la tecnología para producir alimentos, ropa, libros, educación, refrigeradores, televisiones y automóviles para todos y cada de los habitantes del planeta, pero resulta que a diario se pierden proyectos de vida y, en el peor de los casos, vidas debido a la pésima distribución de la riqueza generada.

Mi tesis, y mi deseo, es que los filósofos, los políticos y los economistas deben trabajar más juntos, ahora más que nunca, para modificar nuestros paradigmas. La generación y acumulación de la riqueza de una persona, una familia o una nación, no tiene porqué estar sujeta a la pobreza de otra persona, familia o nación. El capital humano de calidad, la acumulación de capital físico y el desarrollo de la ciencia y la tecnología no tienen porqué ser patrimonio exclusivo de unos países, y ser sólo un sueño para otros. La pobreza en la que vive la mayor parte de la humanidad es una dura afrenta para la ciencia económica, pues es obvio que la generación de la riqueza es abundante pero al mismo tiempo resulta insuficiente y está mal repartida.